

EL JAZZ

Y LOS LIBROS

La leyenda de Charlie Parker

de Robert George Reisner

La mitología parkeriana se ha enriquecido con una nueva obra: *Bird, The Legend of Charlie Parker* (cita del Press 256 páginas).

El autor de este libro, Robert George Reisner, conoció a Charlie Parker dos años antes de su muerte; pero durante este período, presentó en Nueva York una serie de conciertos en los que Parker fue la vedette. Reisner pudo tratar con frecuencia al Bird, conocerle, apreciarle, comprenderle y también adquirir un conocimiento perfecto de su arte.

La concepción de la obra es bastante curiosa. Con abundancia de espacios blancos y fotografías, comprende quince páginas escritas por Reisner. Considerando que este texto constituía lo mejor del libro, creo que el autor hubiera debido prodigarlo, darle mayor importancia. Excepto este texto, los espacios blancos y las fotografías, remarcables la mayoría (fotos de Parker cuando era niño, de su familia, de sus amigos, etc.), el volumen reserva gran espacio a los testimonios aportados a Reisner por cierto número de personas que conocieron más o menos bien a Charlie Parker.

Algunos de estos testimonios revelan hechos desconocidos hasta ahora — el aportado por la madre de Bird es particularmente emocionante —, otros buscan más analizar la personalidad de Parker que a

relatar hechos; se inscribe en este orden de ideas el de Julie Mc Donald, escultor que conoció muy bien al músico durante su estancia en la West Coast.

Testimonios emocionados y sensibles los de Max Roach, Ross Russell, Tony Scott y algunos otros que fueron los mejores amigos del saxofonista. Por el contrario, los testimonios de Davis y Gillespie, los cuales como es sabido fueron para Parker grandes amigos y acompañantes de talento, son demasiado breves y, por ello, decepcionan. Decepcionante es también el testimonio de Doris Parker, que durante casi seis años, sufrió junto a su esposo. De las cuatro esposas de Parker, Doris fue la única requerida por Reisner y es una lástima la ausencia de las declaraciones de las tres restantes, principalmente de Chan Woods que hubiera podido desvelar ciertos aspectos mal conocidos de la personalidad de su exmarido.

Al lado de estas lagunas, ciertos elementos supérfluos acaban inútilmente de embarazar la obra. Anécdotas sin importancia y de poca confianza, concernientes por una parte a las excentricidades y por otra a los problemas médicos de Charlie Parker, son contados por oscuros individuos la mayoría de

los cuales sólo se relacionaron ocasionalmente con Parker.

Si, a pesar de todo, la obra de Reisner me ha apasionado, es sin duda porque fuí amigo de Charlie Parker, desde comienzos de los años cuarenta.

De todas formas, creo que el autor no hubiera debido suponer, a priori, que el lector medio conocía perfectamente el mundo en el cual Parker vivió: un mundo complejo en el que hormigueaban tipos extravagantes, pseudo intelectuales y drogados. Reisner no ha sabido — o querido — describir este ambiente, evocar su clima, en una palabra, presentarlo al lector no iniciado, y esta omisión, a mi entender es una de las lagunas de esta obra: ciertos detalles que nos parecen claros, serán, para otros, incomprensibles. Mejor que ceder la palabra a los personajes dudosos citados más arriba, personajes que pantifican con una insolencia con la cual acompañan la memoria de Charlie Parker, Reisner hubiera debido describir este medio equívoco y mostrar como su frecuentación fue una de las causas de la prematura muerte del músico.

Es fácil subrayar las lagunas antes citadas — y las insuficiencias (nombres mal ortografiados, edición cerrada, etc.) — del libro de Reisner. Sin embargo, mientras esperamos que una obra más completa y mejor redactada nos sea dada, *Bird, The Legend of Charlie Parker*, convenirá al aficionado deseoso de profundizar sus conocimientos acerca de la vida de uno de los más importantes innovadores que el jazz ha conocido.

LEA Y PROPAGUE

LA REVISTA

CLUB DE RITMO